

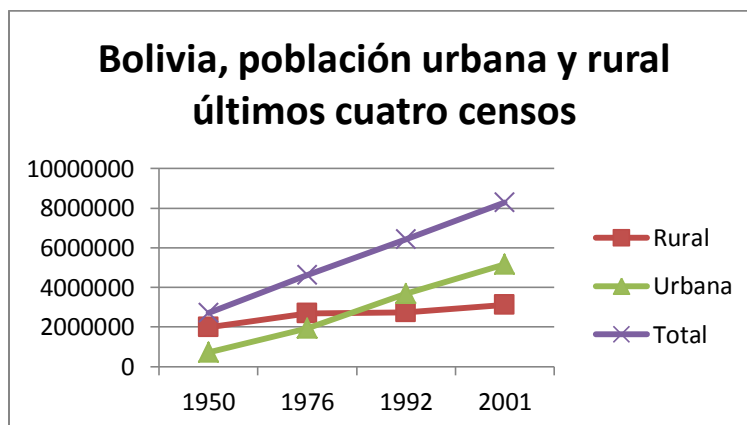
Comentario al Grupo Pequeña Producción Familiar

Agradecerles por su trabajo, este sector es seguramente el más estudiado, y sobre el que hay mayor bibliografía. En los últimos años se ha renovado el interés de conocerlo mejor, no solamente por ser un sector en el que se concentra la pobreza, sino porque se reconocen sus potencialidades económicas y sociales, además de su labor ambiental y de resguardo de la biodiversidad.

Encuentro importante que hayan introducido la caracterización y diferenciación interna dentro de este gran sector, sin embargo, este es un campo de mucho debate, pues los sistemas de clasificación han resultado también en sistemas valorativos. Como por ejemplo, cuando el grupo indica que existe un subsector especializado en mercancías simples, ¿habría que suponer que los productores de commodities se especializan en mercancías complejas?. Lo mismo ocurre con otros sistemas de clasificación, cuando se habla de viables, no viables; cuando se habla de especializados a los que están en el mercado y no especializados a los que no lo están. Hay y habrá mucho de esto, les pido siempre hacer una lectura crítica de los sistemas de clasificación, y cuando los utilicen, alertar sobre sus limitantes y posiblemente sus sistema valorativo.

Los sistemas de clasificación, bien lo dice el grupo, tienen consecuencias sobre todo a la hora de diseñar políticas públicas. Por tal razón no es un aspecto menor. El debate actual sobre los conceptos campesino, agricultura familiar, tienen también todo este entramado tras de sí. Veo que el grupo eligió pequeña producción familiar, este concepto es pertinente, aunque muchas veces lo de pequeño ha sido rechazado porque hace referencia al tamaño y no a la complejidad, como son los sistemas multifuncionales, los sistemas multiestratos, y otros que no se necesitan escalar, o su escalamiento desplaza participación de los productores.

Sobre el dato de población que dan en el trabajo del grupo, es verdad que esta proporción ha cambiado, pero también es verdad que en términos absolutos hoy hay más gente en el campo que hace 50 años, lo mismo ocurre con las comunidades. Este es un fenómeno muy interesante para verlo con calma.



Ahora no tengo a mano el dato actualizado para el último censo, aunque no estoy seguro que se haya oficializado una información en este sentido, conocimos algo, pero luego fue despublicado.

Las nuevas categorías como la doble residencia, las formas de agricultura familiar, hay mucho por hacer, es un campo muy amplio de trabajo. Sin embargo, a pesar que lleva muchos proyectos y recursos, en términos sociológicos empíricos se ha avanzado poco, por eso es importante el trabajo que refieren de CIPCA. Hay también avance en otras instituciones.

Otra categoría, que la indican, pero podría explotarse más, respecto al tema del curso, es el del campesino como consumidor, pues gran parte de las políticas invasivas de productos industriales se sustentan en que los más pobres se benefician de productos de precio barato y que entre ellos están los campesinos. No se dice nada sobre el tema de las dietas, las costumbres y dependencias que se crean.

Finalmente, aunque sugieren algo, un campo importante es el de la evaluación de la institucionalidad que ha sido creada para apoyar a este sector, desde proyectos, empresas públicas, mercados. A nivel de gobierno central existen más de una centena de proyectos, programas, y otras iniciativas, sin embargo no conocemos empíricamente sobre su eficiencia y consecuencias.

Para todos los interesados en este sector, hay que revisar continuamente la Constitución Política aprobada en referéndum 2009. Ahí hay un capítulo, aunque todo el texto incorpora, a los productores campesinos, indígenas, originarios, como relevantes en la noción de construir una sociedad equilibrada, armónica y con menor deuda histórica.

Oscar Bazoberry Chali
23/06/2015